

LITERATURA

'ÉSTA ES SU HISTORIA'

Tras una espera de un cuarto de siglo se publica 'Mujer en papel. Memorias inconclusas de Rita Macedo'

CUADREMEXICO.- Rita Macedo fue una actriz muy cotizada del cine mexicano, estrella de una larga lista de películas. Fue dirigida por Luis Buñuel e Ismael Rodríguez y compartió pantalla con Pedro Infante, Pedro Armendáriz y Emilio Tuero. Pero en 1956 saltó de los ámbitos del séptimo arte a los círculos literarios, cuando conoció a un hombre que la dejó impactada: el escritor Carlos Fuentes, con quien se casó y tuvo una hija: Cecilia.

La historia de este amor, que fue uno de los más intensos de la actriz, se revela en el libro *Mujer en papel. Memorias inconclusas de Rita Macedo* (Trilce Ediciones, 2019), que se publica tras una espera de un cuarto de siglo.

Macedo se quitó la vida en diciembre de 1993. Para entonces ya había escrito parte de sus memorias personales y profesionales



■ Carlos Fuentes, Julissa y Rita Macedo.

que involucraban a varios personajes importantes del medio intelectual mexicano de mediados del siglo XX, pero Cecilia, su hija, se contuvo para publicarlas, hasta ahora.

En un proceso de recopilación y de reescritura, Cecilia trae al presente las memorias de su madre y de su padre, al tiempo que recrea distintos momentos de su vida gracias a las cartas que el escritor le mandó a Macedo y que cuentan una historia muy distinta a la que ella conocía.

"Con este libro me di cuenta de lo mucho que mamá sufrió a su lado (de Fuentes), y el porqué el resultado insoportable repasar y revivir esa relación, al grado de no poder continuar escribiendo.

"Aprendí también que lo que mamá me contó de papá no había ocurrido así exactamente. A través de las cartas de mi papá descubrí que estaba más involucrado en la familia, que luchó por tenerme, por no divorciarse, que dio más de lo que ella podía dar ya", advierte la autora en entrevista.

Macedo se casó primero con Luis de Llano Palmer, matrimonio que procreó a Julissa y a Luis de Llano Macedo. Durante décadas estuvo involucrada en el ambiente artístico e intelectual de México, hasta que abandonó su carrera para irse a Europa con Fuentes, de quien se separó en 1972, tras varias infidelidades y objetivos completamente distintos, recuerda Cecilia.

"Él quería llegar a un punto, al estatus al que finalmente llegó, y a mi mamá no le interesaba, porque cuando mi papá apareció ella ya había ido y venido; no le interesaba volver a subir los escalones que había subido y bajado antes", cuenta.

Los derechos de las cartas de Fuentes las tiene su viuda, Silvia Lemus, quien no dejó que se replicaran íntegras, cuenta Cecilia, y añade que, en su lugar, Lemus recomendó evocar



■ La portada del libro de Rita Macedo. FOTOS: AGENCIAS



■ El libro aborda las memorias de la actriz al lado del escritor Carlos Fuentes.



■ Cecilia Fuentes publica las memorias de su madre.



■ Julissa, Paty Chapoy y Cecilia Fuentes en la presentación del libro.

Todo lo que nos causa daño; consciente o inconscientemente lo consideramos enemigo y lo que sea prácticamente lo mantenemos a raya, evitando con esta medida caer en su influencia o, en sus garras.

¿Has oído decir acerca de un dicho muy popular?... (de que enero y febrero "desviadado", tal vez se deba a que son los días más fríos del año que se recargan en esos meses... y al poco cuidado que se tiene con las personas mayores, en ese periodo.

El frío, como fenómeno de estación invernal natural ambiental del año, nos exige cuidarnos; su misión es más que nada benéfica, sobre todo para el mundo vegetal, regulando también la vida de algunos insectos así como la de algunos animales y

los humanos que sufren sus efectos.

Sin duda el frío viene por los que no tenemos cuidado de sus efectos tan desastrosos... o por carencias indispensables que no se puede enfrentar este fenómeno natural.

En el caso de la gente mayor con hogar: el descuido viene según la cultura que se haya tenido, al respecto.

El cuidado más elemental con el frío; se debe tomar muy en serio.

Existen personas adultas; que se les quedó en su ser a través del tiempo, actitudes muy negativas de cuando todo era fuerza y juventud; exponiéndose al frío sin el debido respeto, sin abrigo suficiente y despreciando las bajas temperaturas del ambiente, el viento y el agua, siendo el resultado contrario



LLUVIA AZUL
JUAN MANUEL OLIVA

FRÍO

alo esperado.

En ocasiones; los vicios Y EL FRÍO son los causantes de muchos decesos, innecesarios.

Por increíble que parezca, hay gente con muy poca conciencia de lo que es el frío; los que sufren mucho por este desconocimiento e ignorancia consiente; son los adultos mayores y los niños.

La ignorancia más significativa, es la que surge del pleno conocimiento de las cosas: todo se conoce acerca de... pero al mismo tiempo

se ignora ese conocimiento; llevando al ser humano a su propio fin; por ignorar lo que conoce, que es lo peor.

En el caso de los niños y los ancianos, sufren este flagelo por desconsideración de sus cuidadores.

Para sobreponerse a los niveles de prudencia más elemental contra el frío; el amor por nuestros semejantes suplirá cualquier necesidad.

Es necesario revestirnos de compasión, de tal manera que obtengamos el afán

de ayudar contra el frío, para magnificar la vida.

Aun y contra todo lo que se pudiera pensar en contra del frío; hay que considerarlo una necesidad vital, de otra forma DIOS no lo hubiera establecido así, como lo conocemos.

Los causantes de nuestros males motivados por el frío: no es otra cosa que el modo de pensar acerca de... y el descuido en el cobijo de nuestro cuerpo que es el que sufre los estragos y padecimientos.

De cualquier forma: la recomendación más simple es extremar precauciones acerca del cuidado, con el frío.

Es importante considerar, los pies, la caja torácica, el cuello, media cara y la cabeza dependiendo de la temperatura y la delicadeza de la región de tu cuerpo y así queda

prácticamente solucionado todo lo relativo al frío, sujetándolo a tu inteligencia y sabiduría.

No seas como aquel paracaidista que por no recordar quién era, se lanzó al vacío de una altura de más de 10,000 pies... tarde se dio cuenta que olvidó ponerse, el paracaídas.

Hay un dicho popular que dice: en tiempo de calor no olvides tu chamarra... en tiempo de frío tú sabrás si la olvidas.

Has conciencia del gran cuidado que debes tener con el frío: considera a los niños y los ancianos y a los pequeños grandes detalles, tú pagarás también por eso.

Padre nuestro que estás en el cielo: gracias por escucharnos, instruirnos y guiarnos, en el nombre de Cristo Jesús. Amén. Amén.